

# EL ODIO DE LOS CUYANOS

Los cuyanos renegados  
Que en Lonquimai se batieron,  
De siete muertes que hicieron  
Dos dejaron degollados.

Cuando los chilenos fueron  
Con parlamento de paz,  
Aquellos brutos de mas  
A bala los recibieron;  
Gracias a que merecieron  
Estar bien parapetados,  
En una zanja enterrados  
Como el ruin cholo cobarde.  
Allá lo verán mas tarde  
Los cuyanos renegados.

En todos sus documentos  
Dicen, como ya sabeis,  
Que vencieron diez i seis  
A un número de doscientos;  
Estos fantásticos cuentos  
Como partes remitieron  
I en Buenos Aires dijeron:  
Júntense algunos millones  
Para premiar a esos leones  
Que en Lonquimai se batieron.

Su gloria es el degollar,  
Para honra de su nacion,  
I de civilizacion  
Tambien se atreven a hablar;  
Caro les ha de costar  
El crimen que cometieron.

Qué fundamento tuvieron  
Para una acción tan violenta?  
Algún día darán cuenta  
De siete muertes que hicieron.

Los cheyes en esa guerra  
Muy bien que la van sacando,  
Asesinando i robando  
A los indios de la tierra;  
Así llenan la de perra  
Con vacas i con ganados  
De nuestros bravos soldados  
Los gauchos facinerosos.  
Para irse más orgullosos  
Dos dejaron degollados.

Por último, el general  
Villegas, como valiente,  
Debia severamente  
Castigar al oficial  
Que por rencor o rival  
Hizo tales desatinos.  
Otra traición, asesinatos,  
No vuelvan a cometer  
I les vaya a suceder  
Lo que a esos cholos indios.

*Bernardino Guajardo.*

Ver lira completa